



FEDERICO FERREIRO

Docente | Escritor | Buenos Aires | fedeunder@terra.com

Realidades Invertidas: Joven

Me cuesta mucho admitir que soy joven, me avergüenza de corazón; me avergüenzo de mí mismo al verme rodeado de tanta hipocresía, de tanta falsa esperanza, reconocerse distinto al resto es duro ya que en parte sé que estoy viciado de lo impulsivo, de lo inmaduro, de lo inconciente. Hasta lástima y rencor hacia mi persona me produce saber que compartimos el más fuerte denominador común: la inexperiencia. Hace mucho ya reconocí que era el juez más duro de mí mismo, ahora también me doy cuenta que soy el peor, incluso el más injusto, el menos imparcial.

A contra gusto de todos quisiera en pocas palabras denunciar el vaciamiento cultural que destruye a esta sociedad, hartó estoy ya de que importen más los logros académicos que los valores, como si una calificación fuera suficiente para ver el valor humano de las personas, me preocupa la falta de moralidad, de escrúpulos, la educación puesta al servicio de la ignorancia y de las diferencias, cuando lo único que puede solucionar estos males es la unión, el amor y la revolución humana.

Un vicio que me caracteriza es la desmedida capacidad de gritar, de repudiar lo que para tantos es repudiable pero que en nombre de la moral y las buenas costumbres es preferible archivar en los cajones del olvido, ojos que no ven corazón que no siente. ¿Cuánto más puede el miedo al problema contra la solución? Cientos de hombres murieron ya por mi causa, otros tantos no están dispuestos a poner la vida en esto.

La mayoría de los jóvenes en la actualidad no creen en el futuro, no les interesa verlo, a los pocos que les preocupa es en función de su lugar privilegiado dentro de la pirámide de los status sociales, del poder o del futuro económico-material, como si eso fuera realmente el futuro, que indignación. Voy a limitarme a escribir como me salgan las palabras con plena convicción e inquebrantables fundamentos ideológicos.

Creo ser uno de los pocos que no se venden, de los que quedan caminando sin llevar otra bandera al hombro más que la del bien, las buenas ideas y la intención de cambio.

La juventud y hasta en parte los adultos no tiene respeto por nada, ni su dignidad, ni ellos mismos, creo fundamental el respeto para crecer, nadie a esta altura es fiel

a nada, más bien se dejan guiar por las masas y por la postura que hay que tomar, para ser el líder, el mas popular. Personalmente me declaro en contra de lo superficial, me gusta el pensamiento, el análisis minucioso de lo complejo, pues no se puede sin él avanzar, sólo se puede figurar; figurar por apariencia, mi objetivo siempre va a ser la realidad.

Como tantas otras veces la música aturde mi razón, como método de autodefensa para no enloquecer, si es que esto pudiera suceder, si es que todavía no estoy loco. Antes de terminar aclaro que no me importa enloquecer si es por pensar, pero trataré de encontrar el equilibrio.

Federico Ferreiro
Lomas del Mirador
Buenos Aires, Argentina